

¿Cómo ha sido el crecimiento económico de Venezuela? Cuatro expertos responden



Tiempo de lectura: 10 min.

[Isglovi Alcalá](#)

Vie, 15/07/2022 - 05:55

Después de una caída drástica entre 2014 y 2020, expertos han indicado que desde 2021 y hasta la fecha se ha empezado a ver un crecimiento económico en Venezuela. Son varias las señales, entre las que destacan el final de la hiperinflación, la mejora en el abastecimiento de productos, el incremento de la producción petrolera y el regreso de las aerolíneas y de los artistas internacionales

al país.

En enero de este año el Banco Central de Venezuela anunció que el país había cumplido el ciclo de 12 meses consecutivos con una tasa inflacionaria inferior a 50%, por lo que abandonaba formalmente la espiral hiperinflacionaria en la que se encontraba inmerso desde 2017.

En cuanto a la producción petrolera, esta se ha mantenido por encima de los 700.000 barriles diarios desde diciembre de 2021, luego de que en 2019 empezará a disminuir y llegara en noviembre de 2020 a los 434.000 b/d, debido también al impacto que en la industria han tenido las sanciones de Estados Unidos. Sin embargo, en junio hubo una caída de 8.000 b/d para ubicarse 727.000 b/d, según el informe de la Organización de Países Exportadores de Petróleo (OPEP) publicado este martes.

Algunos expertos, incluso, han manifestado que la recuperación económica de Venezuela tiene forma de “K”. Ante esto, los economistas Leonardo Vera, José Guerra, Diego Santana y Hermes Pérez explican cuál y cómo ha sido el crecimiento económico de Venezuela y hacia dónde apunta dicha recuperación.

Vera: Despega por un enorme esfuerzo de privados

Leonardo Vera, también profesor universitario, dijo que lo primero que hay que destacar es que en Venezuela no existen datos oficiales sobre lo que ha pasado con la actividad económica en los últimos tres años.

“La variable que comúnmente se usa a nivel mundial para saber qué sucede con el crecimiento económico es el producto interno bruto trimestral. Venezuela no publica ese dato desde el primer trimestre de 2019, cuando estábamos cayendo cerca de 27% con respecto al primer trimestre de 2018”, indicó.

Agregó que, debido a la falta de oficiales, la información que los analistas manejan y manifiestan se basa en estimaciones a partir de ciertas asociaciones que se hacen con otras variables. “Por ejemplo, con el consumo de alimentos, la liquidez monetaria, la variación del crédito, las importaciones reportadas por los socios comerciales, incluso con los reportes de movilidad que utilizan plataformas como Google”.

El economista agregó que las estimaciones sobre cuánto va a crecer la economía venezolana en 2022 se “mueven en un rango si se quiere increíble”. “El FMI estima, en su informe Perspectivas Económicas Mundiales, que la economía venezolana crecería 1,5%. En contraste, tenemos estimaciones de la banca global Credit Suisse que calcula un crecimiento de 20%. Visiones tan disímiles en parte se explican por la falta de una base estadística de apoyo que puede servir para pronosticar”, opinó.

Además, mencionó que las instituciones y expertos también están al tanto de algunas cosas o datos con respecto a si ha crecido o no la economía venezolana, por la información que recogen las cámaras y asociaciones empresariales al interior de sus gremios.

“La información indica que a no todo el mundo le va igual. Por eso se habla de una recuperación muy desigual, sectorial y espacialmente. Es decir, donde unos sectores crecen y otros permanecen estancados la llamada recuperación en K tiene algún sentido ilustrativo, cuando lo normal debería ser una recuperación en V (una caída y una recuperación rápida)”, detalló.

No obstante, indicó que, sin el apoyo de una buena infraestructura pública, servicios básicos, crédito y un clima propicio para inversiones de capital la recuperación de la economía puede no llegar muy lejos.

“Lo estamos viendo con el sector petrolero, donde después de haber recuperado unos 200.000 barriles día en el último año, la producción parece haber llegado ahora a un techo. Así que no basta con el estímulo que ha generado el repunte del consumo privado en los estratos de más alto ingreso. Para sostener en el tiempo el crecimiento hacen falta otros ingredientes que aún no tenemos en la mesa”, expresó.

Advirtió que el futuro del panorama energético no es necesariamente promisorio y Venezuela no ha aprovechado del todo el boom de los precios del crudo. “El alza en las tasas de interés a nivel global que ahora estamos viendo por temor a la inflación, puede generar un contexto de estancamiento o recesión y bajar la demanda de energía y los precios”, agregó.

Para Vera es momento de revisar todo para generar una verdadera estrategia de crecimiento sostenido para Venezuela. Por eso propone llegar a un nuevo arreglo político, sacar a la economía del aislamiento internacional, generar un clima y normas propicias para inversiones, rescatar las instituciones que sostienen la

confianza y la seguridad jurídica y proyectar un ambicioso plan de inversiones en servicios básicos.

En este sentido, opinó que el rebote que está teniendo la economía venezolana es con “cierta anemia”. “Para un país que viene de caer, según estimaciones de analistas competentes, en más de 25 puntos el primer año de la pandemia, uno esperaría un rebote gigantesco y nada de eso parece estar ocurriendo. La economía despegó, pero por un enorme esfuerzo no coordinado que han hecho los particulares y la economía privada. Esa economía privada trabaja contra todo tipo de obstáculos burocráticos y un ambiente aún muy hostil”, destacó el experto.

Por otra parte, Vera explicó que de los sectores que han sido más favorecidos en la recuperación económica es el comercio al detal, que “anda mejor que muchas otras”, como las ventas de alimentos, bebidas, medicamentos y equipos médicos.

Comentó que hay más gente comiendo en la calle y eso es un signo de despertar en el consumo. “A decir verdad, el marcaje en dólares ha permitido a muchas empresas tener ingresos más estables, y eso ha ayudado a sostener cierta recuperación en los ingresos, sueldos y salarios que se pagan en dólares y por ahí se explica el aumento del consumo privado”, dijo.

Y, por último, destacó que los sectores que no producen bienes esenciales o que no tienen un apoyo estable de infraestructura de servicios o financiamiento no han visto aún un despegue importante. “La mayoría de estos sectores están ligados a lo que queda de la industria de manufactura. Las importaciones baratas de productos terminados introducen un aspecto que igual lastima al sector industrial. La construcción es otro sector que está deprimido. No hay grandes obras de infraestructura, el financiamiento de la banca está mermado y la construcción residencial es mínima”, expresó.

Guerra: Hay recuperación, pero no en forma K

El economista José Guerra afirmó que en Venezuela hay una recuperación de la actividad económica. “A nosotros nos da en el Observatorio Venezolano de Finanzas que la economía creció alrededor de 7% en el primer trimestre, aunque todavía no tenemos las cifras del segundo trimestre”, comentó.

Sin embargo, considera que la economía venezolana no está creciendo en forma de K. “Venezuela no creo que esté en la forma K en estos momentos, porque está

aumentando la actividad económica. Sin embargo, no estoy seguro de que vaya a caer de manera tan pronunciada. Así que la recuperación K en Venezuela no la veo en este momento”, dijo.

El economista explicó que a lo que llaman la forma “K” se refiere a que la economía crece muy rápidamente, se estabiliza y luego vuelve a caer y toma esa forma.

“También se habla de una recuperación en forma de V que es cuando la economía cae muy rápido y luego sube, es decir, se incrementa la actividad económica muy rápida, pero ese no es el caso de Venezuela y también está la forma de U, que son caídas menos pronunciadas y recuperaciones menos pronunciadas”, agregó.

Además, mencionó que Venezuela va a crecer lentamente y que le falta muchísimo para recuperar su actividad económica perdida. “Si la economía creciese como 6% o 7% al año para llegar al nivel que tenía en 2012 harían falta unos 15 años más o menos, lo que es un largo camino el que falta por recorrer”, apuntó.

En este sentido, insistió en que la recuperación de la economía ha sido muy menguada, lenta, sin fuerza y sin alientos. “Eso se debe básicamente a que el sector petrolero y los sectores dinámicos como el industrial, la construcción, entre otros, que son los que mueven la economía, no se han dinamizado totalmente”, dijo.

El también profesor universitario agregó que la recuperación no es tímida, sino lenta. “El país no va a crecer con bodegones, ni abriendo tiendas para vender productos importados, va a crecer con petróleo, con industria, con construcción. Eso es lo que mueve rápidamente la economía y eso no se está viendo ahorita”, opinó.

Guerra, a su juicio dijo que el sector más favorecido sin duda ha sido el comercio y los comercios vinculados a la importación, porque es un sector de bajo costo, relativamente de bajos riesgos. “No se trata de instalar una planta o una fábrica, sino que es solo traer un contenedor, pagar el puerto, la aduana, el transporte y llega a la tienda. En cambio, una industria manufacturera requiere otras cosas”, afirmó.

Santana: Recuperación fundamentada en el consumo

El economista e integrante de la firma Ecoanalítica, Diego Santana, manifestó que los expertos llaman la “recuperación económica en K, porque la parte vertical de la letra representa una caída drástica de la economía, que fue lo que presentó Venezuela entre 2014 y 2020”.

No obstante, mencionó que, según las estimaciones de la firma, sí ha habido una recuperación. “La economía recuperó la senda de crecimiento desde 2021 y muy levemente. Según estimaciones de Ecoanalítica, esa recuperación pareciera aproximarse en 1% y ya para 2022 esperamos un crecimiento mucho más agresivo de la economía”, expresó.

El economista considera que el crecimiento económico que se ha dado en el país es una recuperación “frágil”. “Este es un crecimiento que se da en una economía que sigue siendo muy vulnerable. El mayor impulso económico que se ha dado hasta ahora en Venezuela, más allá de verse en mejoras de la productividad o mejoras en general desde el lado de las industrias, las cuales sí han presentado un crecimiento, se ha visto en el consumo”, sostuvo.

Santana destacó que los sectores que se han visto beneficiados en cuanto la recuperación económica ha sido principalmente por el consumo del venezolano. “Se ha visto una reactivación muy grande en el consumo, en parte por el fin de la pandemia, que ya generó una vuelta a la normalidad de manera parcial, a que la gente vuelva a salir, consumir y llevar a cabo sus actividades del día a día”, expresó.

Dijo que los factores que han facilitado el crecimiento al consumo son: una mayor facilidad al importar, una apreciación real del tipo de cambio, facilidades transaccionales, gracias a la dolarización, e incluso algunos aumentos salariales, según cifras de Conindustria y otras instituciones.

“En general, esos factores en conjunto han permitido aumentar el consumo y con ello ser un impulso grande para la actividad económica. Sin embargo, el incremento visto desde el lado de la oferta y desde el lado de las industrias no es el mismo como del lado del consumo. Y esa es la razón por la que esa recuperación es frágil, porque cuando una recuperación está fundamentada principalmente en el consumo hace que cualquier factor externo que dificulte ese consumo represente un freno importante para la recuperación económica”, puntualizó.

Pérez: La caída de Venezuela llegó a su fin

El economista y profesor universitario Hermes Pérez advirtió que no es claro hasta ahora qué tipo de recuperación se está dando en Venezuela, porque no hay ningún sustento económico. “Para poder hacer un análisis responsable deberíamos tener data. Lo que sí sabemos es que, en primera instancia, pareciera que la caída de Venezuela que viene desde 2013 llegó a su fin en 2021 y también se prevé que

Venezuela pueda crecer en mayor medida en 2022, pero es solo una especulación”, expresó.

Opina que los hechos que explican este rebote o crecimiento económico son la “creciente dolarización de las transacciones económicas cotidianas, ya que la gente empezó a tener más dólares, la liberalización de facto de los precios -aunque persiste el marco legal que los regula, se ha permitido que el mercado fije los precios sin la intervención oficial- y reducción de la inflación, entre otros”, comentó.

Pérez añadió que la recuperación o rebote no obedece a un conjunto de medidas económicas adoptadas para sacar a Venezuela de la crisis, “sino que sucede a raíz de medidas aisladas que han venido ocurriendo en el país y por la gran resiliencia, la gran terquedad de las personas y de las empresas que se mantienen trabajando en el país”.

A su juicio, el crecimiento de la economía venezolana es una recuperación que no pareciera sólida, “una recuperación vamos a decir magra, un rebote técnico, un rebote estadístico que ojalá se convierta en un crecimiento sostenido. Un ejemplo de por qué no es un crecimiento sólido lo tenemos con la aplicación del Impuesto a las Grandes Transacciones Financieras que el gobierno aplicó en un momento inoportuno, cuando empezamos a despegar, agregó.

El economista coincidió con el resto de los consultados en que el sector que ha se ha beneficiado más ha sido el comercial. “El sector que se ha visto más favorecido con esta recuperación todo parece indicar que es el comercial y aquellas empresas que pueden importar productos de forma libre, sin pagar ningún tipo de impuesto”, agregó.

12 de julio 2022

Hispanopost

<https://hispanopost.com/como-ha-sido-el-crecimiento-economico-de-venezue...>

[ver PDF](#)

[Copied to clipboard](#)